

Un Robot Malo

David Parra Amin

Image not found.

Capítulo 1

TRX-217 era un robot ensamblador de juguetes, trabajaba en una gran empresa, TRX-217 hacia todo de mal humor y en vez de armar los juguetes los destruía, los ensamblaba mal, los dejaba defectuosos... los carros los dejaba sin ruedas, las muñecas sin cabellos, los balones con poco aire; entonces, cuando los niños recibían estos juguetes, pues no podían jugar y era así un mundo lleno de tristeza. Sin embargo, cerca de esta fábrica vivía un niño pobre, que ayudaba a su padre en algunas tareas mecánicas y de reparación de un humilde taller que tenían en el pueblo, pero eso si muy inteligente y bondadoso y muy diestro con las herramientas que tenia su padre y que el mismo le había enseñado a manejar, se dedicaba en sus ratos libres a reparar esos juguetes defectuosos que el robot TRX-217 destruía.

Ese niño se llamaba Santiago y el se preguntaba a menudo "... ¿Quién podía ser tan malo para estar arruinando los juguetes?..." Fue entonces cuando un buen día varios niños y niñas le contaron a Santiago quien era el culpable, si era TRX-217 el robot juguetero, Santiago con su curiosidad decidió y se propuso a conocer a este nefasto personaje.

Un día los niños del pueblo llevaron a Santiago a las puertas de la fabrica, y Santi logro infiltrarse por los corredores y grandes habitaciones donde se encontraban varias maquinas y líneas de manufactura, habían maquinas fabricando piezas, otras daban color, todas estas máquinas controladas por TRX-217, Santiago ya más cerca de las grandes maquinas pudo hablar con ellas y le contaron a Santiago el secreto de la amargura de TRX-217 ... este gran robot en su metálica existencia nunca había recibido un obsequio, mucho menos un juguete. Santiago entonces pensó en una bonita y practica solución, crear un hermoso juguete para el robot malo y entonces diseño un robotcito muy alegre e inteligente para que acompañara a TRX-217. Entonces logro reunirse con varias de las maquinas de esta fabrica con quienes Santiago diseño el juguete ideal y fue con la ayuda de el robot llamado Gran Ensamblador culminaron la tarea de darle la existencia a este juguete.

Ahora solo faltaba entregarle el regalo a TRX-217, situación un poco difícil por el genio gruñón de este, pero Santiago lleno de valor tomo el juguete en sus manos y llego frente a TRX-217 ... Santiago se asusto un poco al ver lo grande que era este robot, pero antes de poder alguna palabra, TRX-217 le grito:

-¿Qué hace un niño pequeñito ante la presencia del gran TRX-217? ¿Acaso vienes por un juguete? ¿O vienes a reclamarme por algún defecto de mis creaciones?-

Y en ese instante TRX-217 le lanzo a Santiago un camión sin ruedas que termino por desarmarse al tocar el suelo.

Santiago solo pudo preguntar:

¿Por qué tanto odio hacia nosotros los niños, tu que haces juguetes deberías ser un robot feliz?

Santiago tomo las piezas del camión el cual arreglo y armo frente a TRX-217 y le dijo:

Los juguetes son para dar alegría, y viven gracias a la imaginación de los niños... ¿acaso no tienes imaginación?

TRX-217 respondió:

No se que es la imaginación ni tampoco conozco que es un regalo.

Entonces Santiago alzo sus manos con el robot que le habían construido y se acercó más a TRX-217 diciéndole que le quería dar un regalo. TRX-217, quien no pudo nada más que decir con su voz metálica:

¿Es un regalo para mí? ¿Yo nunca he recibido un regalo?

TRX-217 estaba muy feliz, tomo al pequeño robot en sus manos y lo programo dándole vida y lo llamo Pompo. TRX-217 le prometió a Santiago que de ahora en adelante construiría los mejores juguetes para los niños y niñas del pueblo y que lo haría en compañía de Pompo.

Así Santiago el niño bueno, le enseñó a TRX-217 el valor del amor, la amistad y la comprensión, y de allí en adelante todos jugaron muy felices.